

Unidos, donde su novela *Coronación* ha sido *best seller*. Sus libros están traducidos a varios idiomas, el griego inclusive. Nos enorgullece como compatriota. Es probable que su última novela, *La desesperanza*, sea débil en las primeras ciento cincuenta páginas, como sostiene el crítico Ignacio Valente, pero después “agarra” y no suelta. Con *Coronación*, *El obscuro pájaro de la noche*, *Casa de campo*, *El jardín de al lado*, y *Tres novelitas burguesas* (ésta con matices surrealistas) ha sacado a la literatura chilena de las capillas pueblerinas. Ahora, con esta *Historia personal del boom*, nos muestra intimidades desconocidas de los escritores que ya han pasado a ser objeto de tesis doctorales.

TITO CASTILLO

<https://doi.org/10.29393/At456-71AFTC10071>

ALBUM DE FOTOGRAFÍAS

De *Paulina Matta*

Editorial Andrés Bello

La Editorial Andrés Bello realiza una labor muy meritoria en favor de los escritores chilenos. Desde hace varios años su concurso de novela con un atractivo premio y la publicación de la obra ha favorecido el apareamiento de nuevos valores o la consagración de otros ya conocidos.

El año 1986 el galardón fue para *Album de Fotografías*, de Paulina Matta, profesora de literatura, de castellano y de varias técnicas del idioma en universidades de Chile, Ecuador y Perú, con estudios y relatos publicados en diferentes medios. Esta es su primera novela, que interesa desde la portada por la sugerente ilustración de Carlos Rojas Maffioletti.

Curiosamente la Editorial Andrés Bello publicó al mismo tiempo una nueva edición de la novela *Golondrina de invierno*, de Víctor Domingo Silva. Quizás sin proponérselo ha puesto en parangón dos estilos, dos tendencias que representan la tradición y la renovación. La de Víctor Domingo Silva, que data de 1912, corresponde a la narrativa tradicional, con un argumento lineal, con su romanticismo un tanto alegórico y ese costumbrismo descriptivo a que se aficionaron nuestros criollistas de temas rurales.

La nueva narrativa es urbana, consecuencia del crecimiento de las ciudades y del desplazamiento hacia ellas de las poblaciones campesinas. Se ha hecho, por lo tanto, más rica en recursos, más compleja y más ‘intimista’ al incorporar las variadas experiencias personales de incomunicación o de difíciles relaciones de todo orden. La novela ya no es, como decía Stendhal, un espejo a lo largo de un camino, sino un calidoscopio multiplicador de imágenes a menudo desparramadas y con aparente descoordinación. Por eso está bien puesto el título de este libro que también toca en sordina el tema del exilio que para los chilenos ha sido motivación creadora.

Esta nueva narrativa se hace a veces un poco críptica, con mensajes y referencias que resultan incomprensibles para el común denominador. Por ejemplo, el capítulo “Los

discursos" dice en parte: "El valor de un individuo no está determinado por la clase social a que pertenece, pero existe una tradición cultural que se refleja en el individuo". Bien. Cita en seguida una serie de hechos históricos que empieza en la Patria Vieja, sigue con el Movimiento Literario de 1842, las luchas teológicas, hasta "el león" (así con minúscula), y "el falsísimo Jorge Montero introduciendo al intrínsecamente perverso y el hacha que contra él se enarboló".

¿Qué significa esto? Lo explicamos como lectores informados: El león es Arturo Alessandri Palma, el León de Tarapacá, dos veces Presidente de Chile; Jorge Montero era el seudónimo que usaba en la clandestinidad el peruano Eudocio Ravines cuando en 1936 vino a Chile enviado por la Tercera Internacional Comunista a organizar el Frente Popular en nuestro país. Lo logró y es sabido lo que siguió después. Pero Ravines se desencantó del stalinismo y sufrió un proceso de arrepentimiento. Renunció al "glorioso partido", al "intrínsecamente perverso" como lo llamó un Papa, y escribió *La gran estafa*, libro sensacional por las revelaciones que contiene. Se casó y se convirtió al catolicismo con misa dominical en la catedral de Lima. Regresó dos veces a Chile, no como revolucionario, sino a dar conferencias en el Club de La Unión de Santiago. Murió en México atropellado por un automóvil, ¿o lo asesinaron como a Trotsky?

Hay páginas muy hermosas en este *Album de fotografías*, como las del capítulo titulado "Movimientos para perder", con un diálogo impregnado de fantasía evocadora de esas divagaciones oníricas de los surrealistas. Paulina Matta es un nombre para recordar.

TITO CASTILLO